

**MIGRACIONES EN LA LITERATURA, EL CINE Y EL ARTE HISPANOAMERICANOS**

Julieta Zarco  
Università Ca' Foscari

Reseña de Castro, Andrea y Anna Forné comp. *De nómades y migrantes. Desplazamientos en la literatura, el cine y el arte hispanoamericanos*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2015, pp. 192.

«Es triste dejar sus pagos // Y rajarse a tierra ajena // Llevándose la alma llena // De tormentos y dolores //» (Hernández 2001 424), estos versos aparecen en *La vuelta de Martín Fierro*, una de las obras más representativas de la literatura argentina. Publicada originalmente en 1879 resulta sumamente significativa para comentar *De nómades y migrantes. Desplazamientos en la literatura, el cine y el arte hispanoamericanos*; un trabajo que recoge siete estudios críticos que indagan acerca de la representación del desplazamiento territorial en Hispanoamérica en las diferentes formas de arte.

En la introducción Andrea Castro y Anna Forné, sus compiladoras, exploran cada uno de los artículos que componen el ensayo a través de un análisis que aborda las tensiones y las construcciones de subjetividades desde las diversas perspectivas que los autores encaran sus trabajos, como así también las «fronteras políticas, étnicas, de clase, de género sexual, de género expresivo (ficción, poesía, arte, cine) y de medio» (Castro y Forné 10). De hecho, los términos «frontera e inmigración» recorren todo el ensayo. El artículo de Julio Prieto, «De nómades y sujetos migrantes: Arguedas, Cornejo Polar, Eielson (un ensayo de arqueología crítica)», ahonda en los diferentes estudios acerca de «nomadismo e inmigración», que Prieto define como «dos nociones emparentadas que tienden a solaparse en el discurso crítico» (17). El autor explora el pensamiento de José María Arguedas, Antonio Cornejo Polar y Jorge Eduardo Eielson y toma como punto de partida el concepto de «lectura arqueológica» elaborado por Foucault.

En «*Manège* o *La casa de los conejos* de Laura Alcoba. ¿Tan sólo un problema de traducción?», Adriana Bocchino propone una lectura de la ópera prima de la escritora franco-argentina Laura Alcoba. *La casa de los conejos* (2008) ha sido escrita en francés, que es la segunda lengua de la autora, y traducida al castellano por Leopoldo Brizuela y no por Alcoba misma, a pesar de ser el castellano su lengua materna. El artículo reflexiona, particularmente, acerca de las elecciones lingüísticas en aquellos espacios de fronteras que conlleva toda traducción.

Liesbeth François toma la noción de *flâneur* contemporáneo propuesta, primero por Charles Baudelaire y luego por Walter Benjamin, y la traslada a las producciones literarias de las últimas décadas, deteniendo su análisis en *Cinco* (1996), la novela del escritor argentino Sergio Chejfec. En «Hacia una cartografía imaginaria transnacional de la figura del *flâneur* contemporáneo en *Cinco* de Sergio Chejfec», François indaga acerca de la combinación que se produce en la novela de Chejfec entre *flâneur* y migrante, una categoría en la que éste «[...] se siente en casa en los lugares que recorre [...]» (123), en la que explica las consecuencias de la inmigraciones transnacionales y en la que se disuelven tanto fronteras como identidades.

Entre los artículos dedicados al cine latinoamericano, se encuentra, en primer lugar «Espacios migrantes en *Zona Sur* y *La teta asustada*» de Leticia Gómez. Allí, la autora recorre a través de la imagen cinematográfica el espacio, en cuanto territorio de frontera, en cuanto dimensión desconocida que se convierte en un lugar estático, unitario y sustantivo, del que los protagonistas se sirven para contar sus historias. En ambas, la presencia de los usos y costumbres indígenas no sólo forman parte de la trama, sino que resultan imprescindibles para narrar historias que dan cuenta de la identidad cultural de dos sociedades que atraviesan un proceso de cambio. Tanto en *Zona Sur* (2009), del director boliviano Juan Carlos Valdivia, como en *La teta asustada* (2009), de la directora peruana Claudia Llosa, Gómez se detiene en la cotidianidad de sus protagonistas a partir de las postulaciones de G. Spivak y S. Hall y propone una lectura diferenciada entre la «interacción entre personaje/espacio, espacio/personaje» de «los ambientes físicos en que los personajes son contenidos» (83). De este modo, sus protagonistas y sus ciudades, La Paz y Lima respectivamente, atraviesan un cambio vertiginoso en la rutina cotidiana. En ambos filmes se aborda la problemática de los géneros discursivos en relación con

las producciones audiovisuales construidas a partir de la identidad cultural de sus protagonistas y del cruce entre los habitantes de las ciudades y los indígenas, quienes llevan con sí a la ciudad sus usos y costumbres.

En «Del mito de la tierra prometida al sueño del retorno: el discurso del migrante en la novela de la inmigración latinoamericana indocumentada a Estados Unidos», Fredrik Olsson reflexiona respecto del «surgimiento de una literatura más allá de las fronteras nacionales que resalta las figuras del éxodo, el exilio y el desarraigo» (131), desde la representación del sujeto indocumentado que emigra a Estados Unidos. Para ello, analiza cuatro novelas: *Después de la Montaña* (1992) de Margarita Oropeza; *Odisea del Norte* (1999) de Mario Bencastro; *El Corrido de Dante* (2006) de Eduardo González Viaña; y *Entre el cielo y el sueño* (2008) de Lorenzo Helguero. Para Olsson, este conjunto de obras puede considerarse «heterogéneo» (132), ya que sus autores no comparten la misma nacionalidad y tampoco corresponden a las mismas tradiciones literarias. Aún así, todas ellas comparten el espacio de «frontera de los indocumentados» (todos se encuentran en Estados Unidos), como así también la preocupación del sujeto migrante por la cuestión identitaria.

Anna Forné se hace eco de uno de los problemas que persisten en el estudio crítico de la «configuración de figuras nómades» en tres obras de la escritora-directora Lucía Puenzo» (11). Se trata pues, de la película *XXY* (2008), de la novela *El niño pez* (2004) y de su adaptación cinematográfica (2009), también dirigida por Lucía Puenzo. Forné indaga acerca de cuestiones identitarias a través del acomodamiento entre cuerpo y género, aspectos que se articulan a partir del tópico del desplazamiento y de la naturaleza en cuanto orden sociocultural. Por último, Andrea Castro en «Habitando la lengua: subjetividades nómadas en la narrativa de María Negroni», recorre la obra de la autora argentina y se detiene en sus dos novelas: *El sueño de Úrsula* (1998) y *La Anunciación* (2007). Si bien, a primera impresión, las novelas de Negroni distan temáticamente la una de la otra, Castro señala que tienen un punto de encuentro, ya que «ambas discuten de aspectos de la conformación de una subjetividad femenina alternativa en estrecha relación con el desplazamiento, la extranjería y el exilio» (169). La autora se sirve del concepto de «sujetos nómades» desarrollado por Rosi Braidotti, para dar cuenta de la creación

de nuevas formas del saber, en el que el sujeto femenino se advierte no sólo a partir de las reflexiones de las protagonistas, sino y sobre todo a través de la voz de la autora-narradora.

*De nómades y migrantes. Desplazamientos en la literatura, el cine y el arte hispanoamericanos* es una colección de ensayos críticos que propone diferentes puntos de partida para llegar a un análisis que trata de superar el abordaje clásico sobre «frontera e inmigración» en ámbito hispanoamericano. El libro compilado por Castro y Forné, aborda desde diferentes perspectivas varios estudios sobre Arguedas, Cornejo Polar, Eielson y Bueno, entre otros. De este modo, los textos aquí recogidos proponen una diversidad de lecturas en las que entran en juego no sólo los conceptos de «frontera e inmigración», sino también –y particularmente– *los desplazamientos en la literatura, el cine y el arte hispanoamericanos* en sus diferentes (re)presentaciones y (con)figuraciones.